



BOLETÍN  
DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE HISTORIA

Volumen XCVI N° 198  
Julio-diciembre 2017  
Quito-Ecuador



# **BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCV  
Nº 198**

**Julio–diciembre 2017  
Quito–Ecuador**



ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

DIRECTOR:	Dr. Jorge Núñez Sánchez
SUBDIRECTOR:	Dr. Franklin Barriga López
SECRETARIO:	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
TESORERO:	Hno. Eduardo Muñoz Borrero
BIBLIOTECARIA-ARCHIVERA:	Mtra. Jenny Londoño López
JEFA DE PUBLICACIONES:	Dra. Rocío Rosero Jácome
RELACIONADOR INSTITUCIONAL:	Dr. Vladimir Serrano Pérez

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCV

Nº 198

Julio–diciembre 2017

© Academia Nacional de Historia del Ecuador

ISSN Nº 1390-079X  
e-ISSN Nº 2773-7381

Portada

Monumento a Vicente Rocafuerte  
en la ciudad de Guayaquil

Diseño e impresión  
PPL Impresores 2529762  
Quito  
landazurifredi@gmail.com

enero 2019

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

## BIENVENIDA A JORGE ORTIZ MIRANDA COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE A LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Kléver Antonio Bravo<sup>1</sup>

Si a Cuenca la recordamos como la “Atenas del Ecuador”, Ambato será, entonces, la Babilonia de estas tierras. Esta merecida apología viene a colación por las dos primicias de esta ciudad enclavada en los Andes: la primera imprenta y el Himno Nacional. Efectivamente, en 1755 el sacerdote jesuita José María Maugeri instaló la primera imprenta en la que, décadas más tarde, se imprimieron las siete ediciones de *Primicias de la Cultura de Quito*, el primer periódico del Ecuador. Y nuestro himno patrio, tanto como su autor, que han dado el toque de unión e identidad de nuestro pueblo.

Y es que cuando a esta ciudad le engrandecen las miradas, son las letras las que llenan de luz a esas miradas: los ensayos de nuestro Cervantes de América, Juan Montalvo; *A la Costa*, de Luis Alfredo Martínez, aquella novela de inicios del siglo XX donde se describe las diferencias culturales entre las dos regiones; *Cumandá*, otra obra maravillosa de la literatura ecuatoriana de Juan León Mera; y no se diga las obras históricas y literarias de Pedro Fermín Cevallos.

Pero la historia intelectual de Ambato no se detiene en esta parte del camino. A esta corriente intelectual también se suma la pintura de fines del siglo XIX, arte que logró romper ese dogma tradicional del arte colonial donde reinaba –de forma exclusiva– la imagen católica copiada de las obras pictóricas de ultramar. Fueron Luis A. Martínez y Juan León Mera, quienes, aparte de su pluma, dieron vida al pincel para incorporar en el arte ecuatoriano el género del paisajismo.

Nos ha dado el altísimo honor de que nuestra centenaria Academia Nacional de Historia, haga su presencia en esta hermosa

---

<sup>1</sup> Miembro de Número de la Academia Nacional de Historia del Ecuador.

ciudad. Y nada más grato, en esta ceremonia, que incorporar a otro intelectual ambateño, cuya vida entera la ha dedicado a la cátedra y a la investigación de esta ciencia, don Jorge Abelardo Ortiz Miranda, un dilecto amigo y colega cuya pista se perdió hace más de una década, y que ahora ha tocado las puertas de nuestra Academia. Es el amigo que aparece, el soldado que regresa de la guerra y el historiador que se incorpora a su hogar tan merecido. Pues el afecto de un amigo nunca salió del baúl de los recuerdos.

Don Jorge Ortiz Miranda, aparte de historiador y maestro, nunca se dio cuenta que era un excelente libretista de grandes ceremonias. Tuve el sano orgullo de compartir con este nuevo académico el trabajo de libretos y voces con las que dirigíamos las grandes ceremonias militares, retretas y otros eventos de multitudes. Pues ahora ingresa a la Academia Nacional de Historia en calidad de Miembro Correspondiente, en su tierra natal, y en este espacio tan sublime y tan etéreo, donde sigue viva la pluma del más grande crítico que ha tenido el Ecuador.

Nuestro recipiendario dejó su provincia para estudiar Historia y Geografía en la Pontificia Universidad Católica de Quito, allí también estudió historia del arte y pedagogía, lo que le permitió continuar los estudios de maestría en Gerencia de la Educación Superior en la Universidad Regional Autónoma de los Andes, y un doctorado en Historia por la Universidad Central del Ecuador.

Esta formación académica le concedió la oportunidad de trabajar en la docencia, actividad que lo ha desarrollado, y aún lo hace, con toda la pasión y entusiasmo. Fue profesor de historia, cívica y ciencias sociales en varios colegios de Quito. Destacan entre ellos el colegio San Gabriel, Las Mercedarias, Alemán, el colegio nocturno Salamanca y el glorioso Colegio Militar Eloy Alfaro, donde laboró por más de veinte y cinco años.

De igual manera, ha sido profesor de varias universidades, empezando por su alma máter, donde fue profesor de historia del arte, geografía, realidad nacional y pedagogía; en la Escuela Politécnica del Ejército, donde fue jefe de la sección de Bienestar Estudiantil y Relaciones Públicas; en la universidad Equinoccial del Ecuador,

Universidad Central del Ecuador y en la Escuela Superior Militar Eloy Alfaro, donde fue docente y asesor cultural.

Después de trajinar por varias décadas en la capital, y como buen ambateño, retornó a su tierra natal. Aquí fue docente y director del Departamento de Historia, presidente de la Asociación de Profesores y vicerrector de la Universidad Técnica de Ambato. Y desde un tiempo atrás, viene desempeñándose como profesor de posgrados en la Universidad Regional Autónoma de los Andes.

Paralelo a esta trayectoria docente, luce también sus publicaciones, de las que se destacan: *Historia del Arte y Cultura en el Ecuador*, *Recursos históricos y hoteleros en el Ecuador* e *Historia Republicana*, estas dos últimas obras en camino. Sumando sus obras y sus miles de horas clase, el Muy Ilustre Municipio de Ambato le ha otorgado el premio Juan Montalvo, Pluma de Oro.

Para la Academia Nacional de Historia del Ecuador, y en mi calidad de representante, reitero mi felicitación al Dr. Jorge Ortiz Miranda por su tan aclamado ingreso a esta Institución. Bienvenido el historiador y amigo de toda una vida que regresó a su terruño para dar lo que aprendió y sintió en otros lares. Esto demuestra que lo mejor de la humanidad viene de provincia.

Autoridades, señoras y señores

Ambato, 29 de septiembre de 2017



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

**Forma sugerida de citar este artículo:** Antonio Bravo, Kléver, “BIENVENIDA A JORGE ORTIZ MIRANDA COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE A LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA”, *boletín de la academia nacional de historia*, vol. XCV, N°. 198, julio – diciembre 2018, Academia Nacional de Historia, Quito, 2017, pp. 307-309.